

6. Reglas hermenéuticas generales

6.1. El análisis contextual (contexto literario)

De importancia decisiva para la lectura y la interpretación de un texto es siempre la correcta delimitación de la unidad literaria – **del marco**, en el cual se deberá proceder con la interpretación.

Un Soneto tiene solamente algunas líneas, una trilogía quiere ser entendida como una unidad y los mismo pasa con una carta que se escribe.

En el caso de las **Sagradas Escrituras** el límite general es la Biblia como libro completo (Aquí partimos del canon bíblico de los 66 libros del AT + NT).

La delimitación del todo de un texto literario no debe llevarnos a ser ciegos con respecto a los diferentes “niveles” dentro del todo. En una trilogía, el capítulo es el contexto más inmediato y ha de verse antes de la siguiente parte.

Pero es importante saber delimitar una unidad literaria en el texto. En nuestro caso el texto bíblico.

DELIMITACIÓN DE UNIDADES LITERARIAS (PERÍCOPAS)

Una perícopa es una unidad que hace sentido en el ámbito de contenido y del tema que trata. Esta unidad textual también se puede delimitar formalmente del contexto. Por el otro lado una perícopa no debe ser tratada aisladamente, ya que forma parte de un contexto textual más amplio y es de entender dentro de este contexto. Para delimitar una perícopa se pueden usar diversos criterios:

1. Comparación de diversas versiones de la Biblia y como ellas dividen el texto en unidades más pequeñas.

Una ayuda estupenda también nos la ofrecen los comentarios bíblicos, que normalmente ofreciendo una propia traducción del texto bíblico, también ofrecen argumentos para el porque de sus divisiones textuales.

2. El criterio lingüístico formal del texto mismo. Ejemplos:

- **Informaciones acerca del tiempo y de lugares** (Gen 17, 1; 1R 6, 1),
- **Cambios entre el sujeto y el objeto** (Gen 16, 1; 1S 29, 1),
- **Fórmulas fijas** (Gen 22, 1; Ec 4, 1),
- **Cambios notorios en la sintaxis de un texto** (Ec 4, 17 y 5, 6: El uso de imperativos como una “inclusión”)
- **Una nueva unidad literaria dentro de un texto también puede estar caracterizada por el cambio de un género literario a otro.** Una perícopa y un género muchas veces caen juntos en tipos de textos literarios grandes (como por ejemplo en las cartas de Pablo. Aquí se puede delimitar claramente por ejemplo el género literario de la doxología:

3. También se debe preguntar por criterios de contenido, esto significa si la porción que se quiere investigar forma una unidad en sí. Las antiguas separaciones de los diferentes párrafos en la Biblia Hebraica son muy interesantes para ser tomadas en cuenta. Estas separaciones reflejan una división lógica del texto, hecha antes de los grandes masoretas.

IMPORTANCIA DEL CONTEXTO DE UNA UNIDAD LITERARIA:

Una perícopa adecuadamente delimitada, un capítulo o un verso que se desea exegetizar nunca se encuentran aislados del resto del texto, dentro del cual fueron escritos. Siempre forman parte de un contexto literario más amplio.

El significado que en realidad quiere transportar una unidad textual normalmente solo se puede entender si se la pone en relación con su contexto inmediato y más amplio. En la exégesis de un texto específico primero se ve el significado lingüístico y teológico de palabras, oraciones y párrafos. El significado encontrado de esta manera recibe un sentido mucho más específico, si es visto en el contexto en el cual el texto analizado está integrado. ¡En la mayoría de los casos, un análisis contextual ayudará enormemente a esclarecer el significado del texto que se está exegetizando!

Informaciones sobre el contexto histórico de una unidad literaria por investigar se obtendrá en la mayoría de los casos solamente al analizar el contexto textual de esta unidad. Las preguntas claves son:

- ¿Quién es el autor del texto?
- ¿Dónde fue escrito el texto / libro bíblico?
- ¿Cuándo fue escrito este texto / libro bíblico?
- ¿Para quién fue escrito originalmente?
- ¿Cuál fue el motivo de escribir este libro?

Cada una de estas preguntas ayudará a encajar mejor el texto que se analice en su contexto literario e histórico.

¿CÓMO PROCEDER EN UN ANÁLISIS CONTEXTUAL?

En un análisis del contexto de una unidad literaria, que hemos definido queremos interpretar, comenzaremos a ver primero el contexto inmediato (el micro contexto) y después el contexto más amplio (el macro contexto).

Normalmente no se podrá estudiar el contexto tan a fondo como se estudiará la unidad literaria (perícopa) escogida. Lo que es de importancia, cuando se trata el contexto inmediato y luego el contexto más amplio, es ver - a grandes rasgos - las grandes líneas de pensamiento elemental y fundamental del autor.

Las siguientes propuestas de trabajo se dan de estas observaciones:

→ En la perícopa que se quiere exegetizar tratar de encontrar signos o indicaciones que se refieran al contexto.

¿Hay *términos, palabras, nombres, declaraciones* que no se aclaran analizando solo el texto mismo - que se ha escogido y delimitado - y para las cuales se necesiten las informaciones dadas en el contexto previo y posterior?

¿Hay indicaciones explícitas en el texto mismo, que se refieren al contexto previo o posterior?

→ Trabajar las relaciones que tiene el texto - que se quiere exegetisar - con el texto que le antecede y con el texto que le sigue (micro contexto).

Si se ve el comienzo y el fin de la perícopa a tratar, se puede preguntar, si ambos indican que el texto a tratar es *el comienzo de un nuevo pensamiento del autor*, si es un *paréntesis*, si es que *el autor sigue con un cierto pensamiento comenzado en otra parte del texto*, etc.

¿Qué es lo que el texto, que se quiere analizar a fondo, presupone del contexto inmediato en el cual esta escrito?

¿En que sentido el texto da por sobreentendido lo que le precede en el micro contexto?

¿En que sentido sigue el pensamiento anterior?

¿Responde preguntas, que todavía no habían sido respondidas en el contexto anterior?

¿Se encuentran preguntas en el texto, que recién serán respondidas en el contexto posterior?

→ ¿Qué significado tiene la perícopa, que se esta analizando a fondo, en relación al macro contexto?

Aquí se puede proceder en diferentes niveles. Partiendo del contexto inmediato, el propio capítulo del texto, se puede seguir a ver todo el libro. En el caso de los evangelios se puede hacer una comparación sinóptica para ver lo que han escrito los cuatro evangelistas acerca de lo que se esta investigando. Si se trata de una carta pastoral de Pablo, ver el texto a examinar en el contexto de las cartas pastorales. Si se trata de un texto del Pentateuco, ver primero el contexto del propio libro, despues de las unidades literarias mas grandes (Como por ejemplo el así llamado “libro del pacto” Éxodo 20, 22b – 23, 33)- que se pueden encontrar en el Pentateuco - y luego todo el Pentateuco. Tanto en el AT como el NT será a veces necesario tener una vista general de todo el testamento.

Un ejemplo: Si tratamos un texto (una perícopa) de la historia del patriarca Abraham, será necesario analizarlo en el contexto general de la historia de este personaje tan importante. Quizás será necesario trazar también relaciones con la historia de los otros patriarcas de Israel en general y ver todo el libro de Génesis, el Pentateuco y hasta todo el AT. Una comparación con lo que el NT dice sobre Abraham puede ayudar a entender este personaje desde el punto de vista de la iglesia.

Otras preguntas importantes en relación al macro contexto son:

¿Cómo esta dividido el macro contexto?

¿Qué temas definen el micro- y el macro contexto?

¿Qué posición y que significado tiene el texto en su contexto?

¿Es el texto que se está examinando de mayor importancia para el contexto inmediato o quizás para el contexto más amplio?

Dependerá del texto que se quiera exegesisar, si el micro- o el macro contexto es de mayor importancia.

Un buen ejercicio para encontrar las diferentes relaciones - entre el texto a tratar - con el micro y el macro contexto es subrayando las *palabras, términos técnicos o frases* que se repiten también en el contexto y ver como concuerdan con el pensamiento general. ¿Qué conclusiones se pueden sacar de estas observaciones? (Nivel semántico)

¿Qué palabras son claves para mi texto, términos técnicos teológicos quizás, y donde se repiten en el contexto? ¿Qué relaciones lógicas existen con el contexto? (referencias a *algo que ya pasó en el contexto anterior, a algo que pasará en el contexto posterior, referencias a otros pasajes diversos, referencias a personas, lugares, situaciones, etc.*) (Nivel estructural)

EJEMPLOS PRÁCTICOS DE LA IMPORTANCIA DE UN ANÁLISIS CONTEXTUAL

Sobre María, la madre de Jesús leemos, que ella es saludada por el ángel con las siguientes palabras: “¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres” (Lc 1, 28 RV).

Si leemos solamente este verso, esto no descartaría que también nosotros pudiéramos entender estas palabras como lo hacen los exegetas católicos romanos. A partir de este verso, le dan a María una posición crucial dentro de la iglesia.

Una interpretación diferente a la de los muchos teólogos católicos ya la propone en sí el contexto inmediato de Luc 1, 28, en Luc 1.

También si leemos Lucas 1 en el contexto de los demás evangelios, una exégesis tal se hace imposible. Por ejemplo: María es puesta en su lugar por Jesús (**bodas de Caná, Juan 2, 4**) y casi no juega un rol en los Evangelios. Los apóstoles tienen un rol mucho más expuesto que ella. En hechos de Apóstoles (**Hch 1, 14**) se hace mención de ella, pero no tiene ese significado expuesto para la iglesia. En las cartas, su nombre no es mencionado. Al contrario: Solamente el nombre de Jesús debe ser invocado para la salvación. Algo que parecería ser factible en Lucas 1, 28 demuestra ser inconcebible en relación con el evangelio mismo, los evangelios a todas las escrituras del NT. Como ya se dijo una interpretación diferente a la de los muchos teólogos católicos ya la propone en sí el contexto inmediato de Luc 1, 28, en Luc 1, lo que concuerda con la unidad de las Sagradas Escrituras.

En Gálatas 3, 28 leemos: “**Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús**”

Tomando en cuenta el contexto de este verso, vemos que este verso es parte de la temática de la “justificación del pecador delante de Dios”. Otra aplicación del texto de Gal 3, 28 no estaba en la intención del autor. Otros son los textos del apóstol Pablo que arreglan por ejemplo las cuestiones pertinentes a la relación o a la posición del hombre y de la mujer en la iglesia y lo que tiene que ver esto con el ministerio de la enseñanza en relación al hombre y a la mujer.

En Jn 14, 28 Jesús dice: “**...porque el Padre es mayor que yo.**” Tomando solo esta declaración (sacándola de su contexto) la “cristología”, como la conocemos y enseñamos,

lógicamente podría ser cuestionada. Pero en el evangelio de Juan hay muchas declaraciones más sobre la unidad del Padre y del Hijo, así que no podemos usar solo este texto para postular una diferencia esencial entre ambos. El contexto de esta declaración demuestra, que los discípulos de Jesús están atónitos ante el anuncio que les hace Jesús de su ida al padre. Ellos lo aman tanto que lo quisieran retener en la tierra. Pero ¿para qué? El padre, al cual Jesús va, es más grande que Jesús, al quién quieren retener. Cristo habla a sus discípulos en Jn 14, 28 en un momento muy específico. Su muerte se acercaba a grandes pasos. El Padre esta en el cielo. Estar en su presencia es mejor que en estos momentos con Jesús. Esto es formulado brevemente por Jesús aquí. En aquél momento es verdad lo que Jesús les dice. El Padre es mayor que el hombre, que esta a punto de vivir los acontecimientos del Getsemaní y de la cruz del Calvario. Es por ello que los discípulos de Jesús deberían alegrarse, que Jesús partiera, en vez de quedarse con ellos. Juan 14, 28 es una declaración hecha por Jesús en su camino a morir por los pecados del mundo, no una formula metafísica.

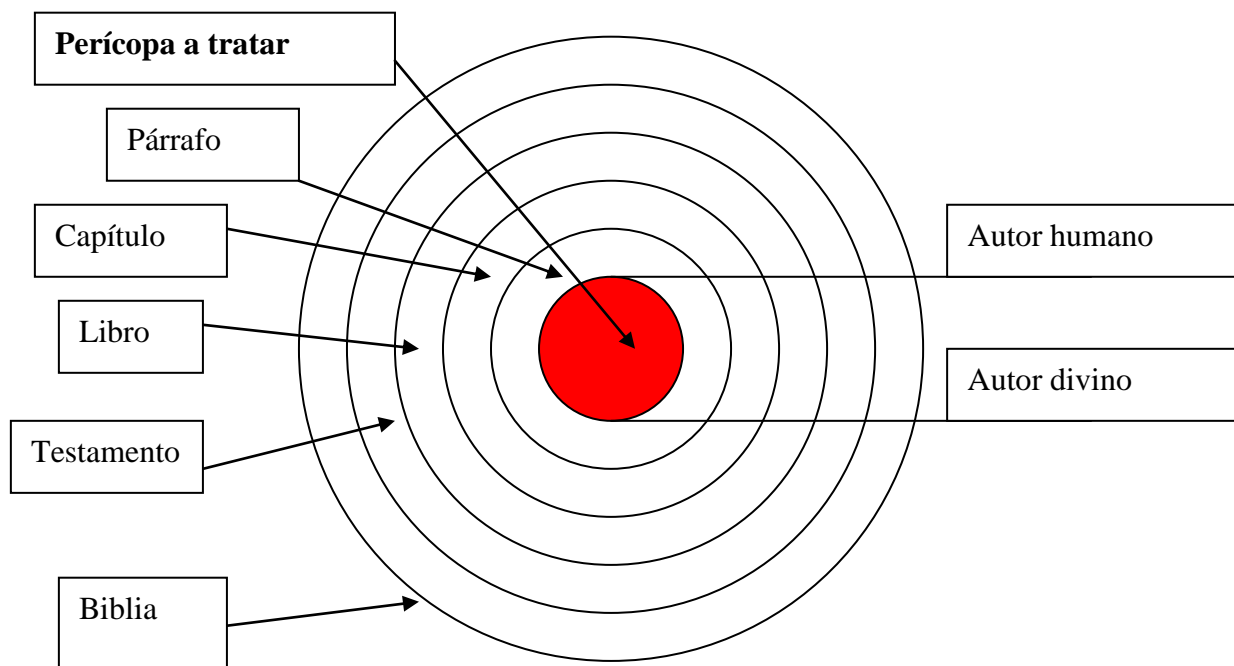
Estos ejemplos demuestran brevemente que es muy importante analizar primeramente el contexto inmediato de las unidades literarias bíblicas que se quieren entender. Esto es tan importante como trazar un circulo más amplio, hasta llegar a los bordes del libro, en el cual ésta escrita (Esto puede ser, y tiene que ser muchas veces, en el caso de un texto de los evangelios, el contexto general de todos los evangelios). Como hemos visto en el caso de María, la madre de Jesús, también es importante ver más allá del contexto de los evangelios y llegar hasta los bordes del NT. Solo haciendo esto se llegará a una enseñanza completa y convincente por ejemplo sobre María.

Sacar versos, como los que acabamos de ver de su contexto inmediato y más amplio, siempre llevará en si el peligro de malinterpretarlos y hasta de llegar a pronunciar enseñanzas falsas, como en el caso de la “mariología católica”.

Lo que queda por decir:

Muchos dicen que se puede demostrar todo con la Biblia. Esto solo es el caso cuando se hiere el principio del contexto. En general vale la regla:

“UN TEXTO FUERA DE SU CONTEXTO ES UN PRETEXTO”



Cada declaración de las Sagradas Escrituras tiene que ser vista en su micro- y su macro contexto teniendo en cuenta la enseñanza de toda la Biblia. De esta forma se puede encontrar el significado que el Autor humano mismo quiso transmitir en conformidad con el autor divino.

6.2. El trasfondo histórico y cultural

El análisis del trasfondo histórico y cultural de un texto puede ser muchas veces de gran ayuda para el correcto entendimiento del texto. Aquí entramos al *análisis del contexto temporal, cultural y geográfico*, así como a ver la fecha en la cual probablemente fue escrito el texto.

Preguntas importantes que nos ayudarán en este ámbito:

- ¿Hasta que punto depende el entendimiento del mensaje del texto de un entendimiento de diversos factores históricos y culturales?
(Aquí es importante preguntar por la situación de los primeros oyentes / lectores, por ejemplo: tiempo, normas morales existentes en la sociedad en la cual vivían, necesidades, costumbres, ritos de aquella época y aquel lugar, etc.)
- ¿Quién es el autor?
- ¿Dónde y en que situación histórico – cultural fue escrito el libro / la carta?
- ¿Cuándo fue escrito?
- ¿Para quién fue escrito?
- ¿Por qué fue escrito?
- ¿Cuál es el punto principal en el texto? ¿Por qué dice el autor lo que dice, y por qué lo dice en este contexto histórico y cultural?
- ¿Es limitado el círculo de recipientes del texto y sus posibles aplicaciones por el contexto histórico y cultural en el que fue escrito?
- ¿Cómo han aplicado los primeros lectores del texto el texto que queremos analizar?
- ¿Cómo han aplicado las personas en la Biblia el mensaje del texto?
(Dt 19, 15; 17, 6 → Mt 18, 16; Jn 8, 17; 2Co 13, 1; 1Ti 5, 19; Heb 10, 28)
- Las diferentes declaraciones que encontramos en un texto, ¿están dirigidas a algunas personas individuales o a una comunidad (Israel / la Iglesia)?
1Co 3, 16-17: El contexto muestra que la iglesia es el **templo** de Dios; en 1Co 6, 19 el cuerpo del creyente individual es el **templo** del Espíritu Santo.
- ¿Qué situaciones de la vida y que instituciones son nombrados en primer y segundo lugar en el texto que se quiere analizar?
Por ejemplo: Iglesia, familia, trabajo, economía, política.
- ¿Cuál de estos aspectos comparte el lector de hoy en día? ¿Se pueden aplicar estos aspectos 1 a 1 a la situación actual “histórica y cultural” del autor?
- ¿A que tipo de relación se refiere el texto? ¿A la relación “Dios – ser humano”, a la relación “ser humano – ser humano” o a ambas relaciones?

Es importante notar, cuando vemos el contexto textual y el contexto histórico – cultural, que un texto no puede significar algo “ahora” lo que no significo en “aquellos tiempos”.

Observación y recomendación:

Ya que nosotros tratamos a fondo el significado de “significado” (meaning) y “significancia” (significance) sería bueno complementar lo dicho en clase por medio de una lectura a fondo de lo que José M. Martínez dice en su *Hermenéutica Bíblica*, acerca del “Estudio de la Palabras” (p. 136 – 143). En este capítulo él se refiere a cómo deducir el significado (meaning) de las palabras, tanto en el AT como el NT. Buenísimas son sus observaciones en cuanto al sentido que debe darse a una palabra cuando ésta tiene varias acepciones. Al respecto nombra una diversidad de principios que se pueden aplicar para determinar el sentido de un vocablo tal. Martínez nombra muchos ejemplos importantes que ilustran estos principios. (Partiendo de estos ejemplos pueden hasta desarrollarse prédicas enteras).

6.3. Las relaciones gramático – estructurales

Aquí se trata de encontrar y trabajar las relaciones que existen en las estructuras gramaticales. Esto quiere decir, que se trata de entender la forma de las palabras y las relaciones entre ellas. Esto es importante, porque las palabras de un texto no son unidades que existen por su propia cuenta e independientemente. Las palabras son como dice Martínez: “miembros de conjuntos orgánicos: la frase, la oración gramatical, el párrafo.”¹ **Todas las palabras tienen una estrecha relación con las demás que les acompañan.** El valor o significado de aquellas es determinado en gran parte por estas relaciones.²

En el idioma castellano, la construcción sintáctica de la oración admite una gran variedad en el orden de sus palabras. El escritor tiene la libertad de determinar ese orden “según el énfasis que quiera dar y cada uno de los elementos, si bien normalmente se coloca en **primer lugar el sujeto con sus complementos y a continuación el predicado con los suyos.**”³

En el hebreo ocurre algo similar, solamente que a la inversa. Su orden sintáctico usual presenta el siguiente orden: **a) complemento circunstancial, b) predicado, c) sujeto.**

Pero también el autor hebreo puede cambiar este orden para darle fuerza expresiva a una palabra. A veces el autor hebreo logra un énfasis al colocar un nombre al principio y sustituyéndolo después por medio de un adjetivo posesivo; p. ej. : “Dios, perfecto es su camino” (Sal 18, 3), en vez de: “El camino de Dios es perfecto.”⁴

En el coine, el griego del NT, el orden sintáctico es análogo al castellano: **a) sujeto, b) predicado, c) complementos.** El realce que debe darse a una palabra se indica generalmente por modificaciones de este orden. Modificaciones en este orden también pueden significar un simple enriquecimiento del estilo. Esto es ilustrado por muchos ejemplos en el NT. Por ejemplo las bienaventuranzas (Mt 5, 3-11) que no empiezan con el sujeto, sino con el predicado. No se dice: “los pobres de espíritu, los que lloran, los mansos, etc. (lo que vendrían a ser los sujetos) son bienaventurados (lo que vendría a ser el

¹ J. M. Martínez, *Hermenéutica Bíblica*, p. 143

² Ibid.

³ Ibid.

⁴ Ibid., p. 143-144

predicado)”, sino que se invierte el orden: “bienaventurados los pobres de espíritu...” (Comparar también Hch 19, 28; 2 Ti 2, 11).⁵

Las preposiciones:

Se les debe dar una atención especial más que nada en el NT. A menudo suscitan ambigüedades por ser polivalentes. Por el momento me uno a Martínez quien dice al respecto: “Lógicamente sólo los expertos pueden opinar con autoridad en cuanto a las opciones preferentes ante la variedad de matices o significados que las partículas de la oración pueden entrañar; pero quienquiera que se ocupe en la exégesis ha de tener presente este factor y buscar la orientación necesaria en los mejores diccionarios, gramáticas y comentarios.”⁶ Digo por el momento, porque Uds. van a aprender a usar más a fondo las preposiciones cuando aprendan el griego y el hebreo y comiencen a hacer exégesis en estos idiomas. Aparte de esto es bueno saber también la función de las diversas preposiciones del idioma castellano, lo cual ayudará en la exégesis desde ya.

La conexión de las frases, oraciones o periodos entre sí:

Estas conexiones generalmente vienen determinadas por las “**conjunciones**”. También aquí es importante saber qué “conjunciones” existen en el castellano y qué funciones tienen dentro de la oración. Entre frases, oraciones o periodos a veces puede haber “disruptivos” gramaticales. En los textos bíblicos a veces encontramos “**paréntesis**”, “**digresiones más o menos largas**” y “**cortes bruscos**” (anacolutha) que interrumpen o rompen el hilo del pensamiento central. Es de gran importancia delimitar y discernir claramente esos “incisos” y determinar su aportación a la idea principal del pasaje o unidad literaria que se quiere exegetizar.⁷

“En Mt. 10: 32, la conjunción ‘pues’ (*oun*) podría hacernos pensar que lo que sigue (‘el que me confiese delante de los hombres yo también le confesaré delante de mi Padre...’) se deriva de lo que antecede: ‘Así que no temáis: más valéis vosotros que muchos pajarillos.’ (V. 31) Pero esta conexión sería forzada, carente de lógica. Lo coherente es relacionar Mt. 10:32, 33 con Mt. 10: 5- 15, es decir, el confesar a Jesús con la misión evangelizadora encomendada a los discípulos. Los versículos 16-31 son desarrollo de un aspecto de la obra misionera: el enfrentamiento con la persecución, experiencia en la que se pondrá de manifiesto el poder protector de Dios.”⁸

Se debe cuidar, que el sentido de las palabras y frases esté en acuerdo con la línea de pensamiento del autor, con el propósito evidente de la unidad literaria que se está examinando.

Modismos:

En el AT y en el NT encontramos diversos tipos de modismos. De no descubrir su sentido correcto, corremos el riesgo de interpretaciones erróneas, a veces disparatadas.

¿Qué es un modismo?

⁵ Ibid. p.144.

⁶ Ibid.

⁷ Ibid.

⁸ Ibid.

En el castellano conocemos p. ej. la frase: “perdió la cabeza”. A nadie se le ocurriría pensar que a esa persona se le ha caído la parte superior de su cuerpo. Esta es una manera de decir que actuó sin usar su razón. Aquí se trata de un modismo. Interpretarlo literalmente sería tonto.

O ¿Qué significan estos refranes que recogió Ricardo Palma: “Al toro por las astas y al hombre por la palabra? o ¿Tanto nadar para ahogarse en la playa? La interpretación literal en estos casos hace poco sentido. Se están usando figuras literarias en estos refranes. Hay que saber interpretarlos.

Martínez en su “Hermenéutica Bíblica”, nombra algunos modismos que podemos encontrar en la Biblia y nos ofrece la interpretación de ellos. El nombra en las p. 146-148 algunos de los ejemplos más claros de modismos en la Biblia.

- **Uso de lo absoluto por lo relativo (Lc 14, 26)**
- **Modismos de filiación (Mat 3, 9 y Lc 3, 8; Mt 5, 45 etc.)**
- **Modismos de tiempo (Mat 12, 40)**
- **Antropomorfismos (Gen 6, 6.7)**

Es importante buscar la información necesaria para entender el significado de los modismos que se encuentran tanto en el AT como en el NT.